

Las enfermas con mutaciones en BRCA2 pueden tomar medidas para evitar su aparición

El riesgo de cáncer de mama varía según los genes BRCA1 y BRCA2

Marta Serrano Romero

marta.serrano@unidadeditorial.es

El riesgo de cáncer de mama varía entre las mujeres con mutaciones en BRCA1 y BRCA2, según una investigación publicada la semana pasada en *The Journal of the American Medical Association*. "Nuestros resultados subrayan la conclusión de que no hay un solo riesgo asociado con los estados portadores de estos genes; los riesgos en las portadoras y sus familiares tienen que estar influidos por otros factores", afirma el autor principal de la investigación, Collin Begg, del Centro Oncológico Memorial Sloan-Kettering, en Estados Unidos.

Esta idea es compartida por Miguel Martín, presidente del Grupo Español de Investigación en Cáncer de Mama (Geicam), que considera que no todas las enfermas con mutaciones BRCA1 y BRCA2 vayan a desarrollar cáncer de mama, "sobre todo las enfermas con mutaciones de BRCA2, que pueden tomar medidas tales como mantener un buen peso, practicar ejercicio físico, no fumar y no utilizar la terapia hormonal sustitutiva".

Estudios previos han informado, en general, sobre el incremento del riesgo de cáncer de mama entre las portadoras de las mutaciones BRCA1 y BRCA2, con escasa atención prestada al grado con el que el riesgo puede variar entre las portadoras: "Encontramos pruebas de que algunas de estas mujeres tienen un riesgo mucho mayor y otras, mucho menor. La supuesta explicación es que hay otros genes desconocidos que influyen en el riesgo de cáncer de mama en las portadoras BRCA1 y BRCA2", explica Begg. El equipo estadounidense ha analizado los datos epidemiológicos en más de dos mil mujeres que participaron en el estudio, que se centró en la incidencia del cáncer de mama en los familiares de primer grado de las 181 mujeres que dieron positivo en la mutación de BRCA1 y BRCA2.

'OJO' A LOS FAMILIARES

Los resultados muestran que los familiares de las mujeres a las que se les diagnosticó en edades tempranas (35 años o menos) tenían significativamente una incidencia más alta en cáncer de mama que los familiares de las

mujeres diagnosticadas en edades de 45 a 54 años. El análisis también demostró que el riesgo varía significativamente entre familia y familia.

El presidente del Geicam matiza a CF que el porcentaje de mujeres con estas mutaciones que padecerá cáncer de mama es acumulado, es decir, "es

posible que el cáncer aparezca pero no se sabe cuándo; igual aparece a los 30 años como a los 70, y las consecuencias psicológicas no son las mismas".



Miguel Martín, presidente del Geicam.